Selecciones DE HUMOR de El DDT

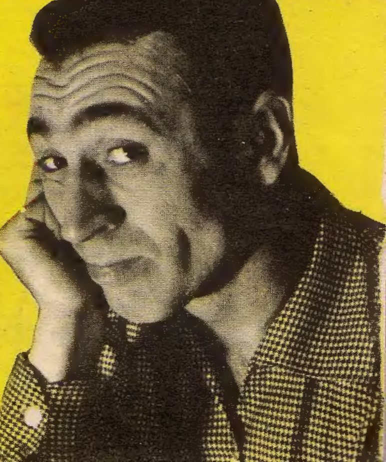
REVISTA PARA MAYORES

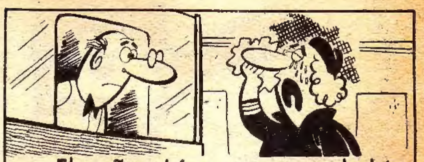
¡Que bárbaro es GILA!

Con sus llamadas telefónicas todas las semanas a nuestros lectores.

¡Vea a...

Susy y Ana María, dos chicas locas a las que a usted le gustaría encontrarse, porque son dos bombones! ¡Búsquelas dentro y las encontrará!

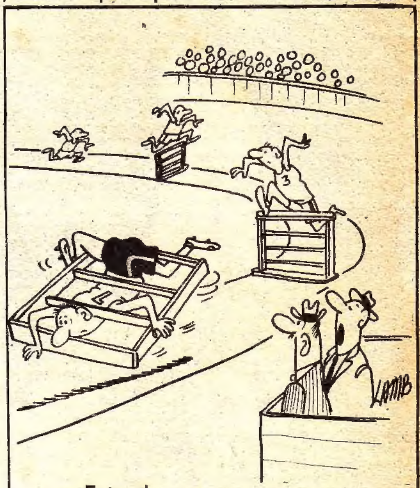




El señor López, que se había asegurado en vida, fallece dejando a su viuda una confortable suma en concepto de póliza de vida. Unos días después del entierro, la viuda de López se presenta en la Compañía de Seguros y cobra la prima. Una vez el cheque en su bolso, la dama rompe a llorar estrepitosamente.

—Comprendo su dolor, señora —le dice el cajero de la Compañía en tono consolador—. Debe ser muy penoso para usted haber perdido a su esposo...

—¡Ya puede usted decirlo, caballero! —replica la viuda llorando a más y mejor. —Fíjese usted si siento la muerte de mi marido, que daría la mitad de lo que acabo de cobrar por que volviera a la vida.



—Esto le va a costar algunos puntos...

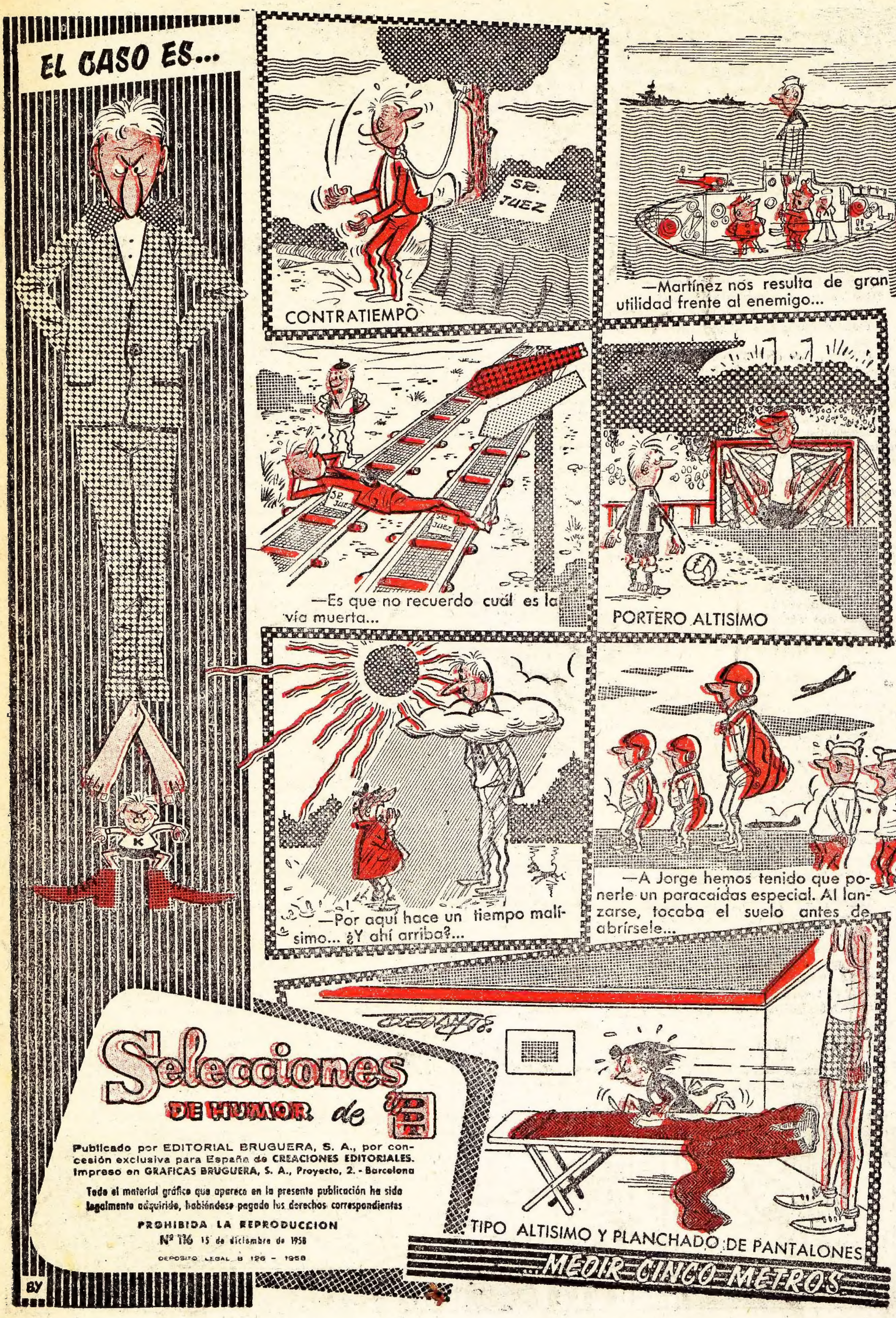
Gil Pérez, el célebre actor del Teatro "Palais Royal" explicaba cómo se las arreglaba siempre para viajar sin que nadie le molestara.

—Un día, sin embargo, mi truco falló. Iba a Bruselas y estaba ya en la mitad del trayecto. Al llegar a la estación hice como en todas las demás. Me puse en la puerta de mi compartimento y me quejé en voz alta:

—"¡Es abominable! Hay conmigo una vieja inglesa que debe tener una indigestión y temo que pase algo.

"Naturalmente nadie entraba en el compartimento. Pero aquella vez, un caballero abrió la puerta y me preguntó secamente:

—"¿Dónde está esa inglesa?... Soy médico y mi obligación es curarla."



Selecciones DE HUMOR de B

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Nº 116 15 de diciembre de 1958

DEPOSITO LEGAL B 126 - 1958

¡HOY NO VAMOS A TRABAJAR!

Susy, en pijama, abre la ventana de la habitación y respira aire puro, hinchando el busto. Ana María sigue en la cama, desperezándose.

SUSY: ¡Hace un día espléndido! Hoy no tengo ganas de ir a trabajar.

ANA MARIA: Eso me ocurre a mí trescientas sesenta veces al año. Me gustaría tener aquí al que inventó el trabajo, para darle con el despertador en la cabeza.

SUSY: ¿Por qué no vamos a dar un paseo? Llamas a mi jefe diciendo que estoy enferma y yo llamo al tuyo diciendo lo mismo.

ANA MARIA: Es que yo ya no sé qué enfermedades inventar. Ya las he terminado todas. ¿Cómo estás tú de enfermedades?

SUSY: Alguna saldrá. Trae el diccionario.

ANA MARIA: Que sea una enfermedad de un día, ¿eh? Son estupendas. No sé por qué los médicos no inventan enfermedades para una mañana o una tarde.

SUSY: Iremos a pasear por los jardines, ¿te parece?

Las dos chicas tomando sol, sentadas en un merendero del jardín público...

SUSY: ¡Oye! A aquel tipo le conozco de algo.

ANA MARIA (*Sin darse cuenta*): Es mi jefe. ¡¡Mi jefe!! No puede encontrarme aquí... Tengo que ocultarme... (*Se mete en el interior*) ¡Oiga, camarero! Necesito que me oculte en seguida...

CAMARERO: ¿Ocurre algo?

ANA MARIA: Métame debajo del mostrador, donde sea... dése prisa...

CAMARERO: Es que debajo del mostrador la voy a pisar...

ANA MARIA: Está llegando mi... mi ¡mi marido! Y ha jurado matarme.

CAMARERO: ¡Porras!

SUSY: Es aquel señor gordo que se acerca...

CAMARERO: Ocúltese debajo del mostrador. ¡Qué pinta de asesino tiene ese hombre! ¡El "matamujeres"! Voy a ocultar los cuchillos.

Susy se ha quedado en la barra. Entra don Julio, el jefe de Ana María.

JULIO: Déme algo fuerte...

CAMARERO (*Asustadísimo*): ¿Para matar?

JULIO: Hombre, no, para beber.

CAMARERO (*Se agacha para hablar con Ana María que está doblada sobre sí misma*): Está ahí mismo...

ANA MARIA: ¡Oiga! La fregadera gotea... y me están cayendo gotitas en el cogote.. Estoy incomodísima... Echele...

CAMARERO (*Incorporándose*): De éso no tenemos, señor.

JULIO: Pues démè cualquier cosa.

CAMARERO: ¿Cualquier cosa? Se nos ha terminado.

JULIO: Pero tendrá usted algo...

CAMARERO: Sí, señor, mucho miedo... digo...

JULIO: Tiene usted los estantes llenos de botellas. Póngame algo...

CAMARERO: Están todas vacías, señor. Las tenemos aquí para que hagan bonito...

JULIO: Pues, ¿qué se puede tomar aquí?... ¿Ni una gaseosa... ni sifón tiene?

CAMARERO: No hay nada... Todo está vacío. En realidad, en este bar no

despachamos nada... Está aquí para hacer bonito...

JULIO. Pero si yo veo aquella botella llena...

CAMARERO: (*Aturrulladísimo*) Aquí no hay botellas, señor, no hay nada. Esto es una mercería. ¿Quiere botones?

JULIO: ¡Cómo voy a beberme botones! ¡Oiga! ¿Es que el bar se lo bebe usted solo? (*A Susy*) Pero, ¿usted ve ésto, señorita?

SUSY: No veo nada. Yo no estoy aquí?

JULIO: ¿Quéeee? ¿No está usted aquí?

SUSY: No.

JULIO: ¡Cuernos! Pero... ¿dónde me he metido? Señorita, ¿usted me ve a mí?

SUSY: No.

JULIO: A que a lo mejor no he venido... Pero si acabo de. Vamos, déjense de bromas que no es el día de inocentes... Déme un vermut.

CAMARERO: ¿Frío o caliente?

JULIO: ¡En vaso!

CAMARERO: Aquí el vermut lo servimos en platos soperos...

JULIO: Tráigalo como sea, pero tráigalo!

CAMARERO: No puedo servírselo, porque no tengo platos soperos.

JULIO: Pero... ¡Yo me estoy volviendo loco!

ANA MARIA: (*Encogida*) Echele. No puedo aguantar más esta postura; se me han dormido los pies.

CAMARERO: Llámeles. que se despierten.

JULIO: Pero¿qué hace ahí agachado? O sale o entro yo.

CAMARERO: (*Levantándose rápidamente*) ¡No! ¡Ya he salido! ¿El señor quiere tomar algo?

JULIO: ¡Hace media hora que estoy pidiendo de beber!

CAMARERO: ¿Por qué no se va usted a otro bar? En aquel de la esquina sirven estupendamente. Hay una camarera que es la Sofía Loren, pero doblada al español.

SUSY (*Suspira*): ¡Ay! ¡Creo que me voy a morir de un momento a otro!

JULIO: ¿Qué?

SUSY (*Al camarero*): Tienes ahí mi veneno... Sírveme una copa de arsénico con sifón y ponle un poco aquí, al señor. Invito yo...

JULIO: ¡A... arsénico! ¡Que se lo tome su abuela! Este es un bar de locos... Uno me recomienda otro bar; la otra que no está aquí, me invita a arsénico... Pero, ¿dónde me he metido yo?... Oiga, camarero, no sé si está usted aquí o no; por si está, escúcheme. Cité a veinticuatro corredores de mis géneros. Dígales que les espero en el otro bar. Les había citado aquí...

CAMARERO: ¿Veinticuatro, dice...? ¡Oiga! ¡Vuelva! Le dije que no tenía nada porque su esposa está aquí...

JULIO (*Estupefacto*): ¿Mi esposa? ¿Dónde?

CAMARERO: Debajo del mostrador...

ANA MARIA (*Se levanta, andando encogida por la mala postura*). (*Al camarero*): ¡Chivato! Vámonos, tú.

JULIO: ¿Usted? ¿Qué hace usted aquí?

ANA MARIA: No hago nada. Vámonos, Susy.

JULIO: Pero... ¿qué lío es este? ¿Dónde está mi esposa? No entiendo nada.

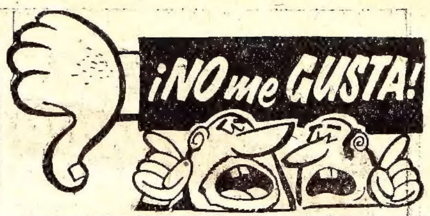
CAMARERO: ¡Y se han marchado sin pagar! Usted tendrá que pagar la consumición de las chicas.

JULIO: ¿Yo? Pero si una no ha venido y la otra aparece como un fantasma. ¿Dónde está mi esposa? ¡Carmen! Carmen... ¿Dónde estás?

Las dos chicas paseando.

ANA MARIA: Ya verás como esta tarde se va a enfadar... Es un tirano.

A. MATIAS GUIU



¿Qué es lo que a usted no le gusta? ¿El café ¡olé! que dicen los franceses, aunque el ¡Olé! sea tan castizo y tan flamenco? ¡Pues dígalo, hombre! ¿Le da náuseas beber agua cuando ha pedido vino del país? Pues, ha llegado su momento; escríbanos inmediatamente llamándonos guapos y diga: NO ME GUSTA... SELECCIONES se lo publicará si su **no me gusta** es cortito, tiene gracia y sal e interés para todos. No nos diga que no le gusta su esposa, porque de eso no tenemos la culpa nosotros.

NO ME GUSTA... que las Emisoras de Radio den tantas sopas. Que den garbanzos alguna vez, hombre, que no sólo de sopa vive el radioyente.

NO ME GUSTA... Alan Ladd porque se da demasiada importancia y siempre pone cara de saber que, al final, se va a casar con la chica de turno.

NO ME GUSTA... ese nene mono que se pasa el día hablando de sus conquistas y de que si tal y si cual, porque tiene mucha imaginación y pocas nueces.

NO ME GUSTA... que la propaganda diga que es una película estupenda y cuando uno la ve, se da cuenta de lo único estupendo es el precio de la localidad. Estupendo para el empresario, claro.

NO ME GUSTA... que para ganar un millón con coche y empacho, tenga uno que ahogarse en sopa.

NO ME GUSTA .. que llamen "traicionero" y "malo" al toro que le da una cornada al torero, porque al toro lo sacan a la plaza a la fuerza y el torero va para cubrirse de billetes.

NO ME GUSTA... que los médicos, cuando uno está pachucho del hígado, le prohiban todo aquello que más le gusta. Jamás prohiben las acelgas ni las comidas desagradables, que las hay.

NO ME GUSTA... que los almacenes y demás tiendas anuncien grandes rebajas y liquidaciones a precios de 1900, en enero, cuando uno está sin un real celtíbero.

NO ME GUSTA... que la gente que no ha visto uno en su vida, le vaya a felicitar las Pascuas para comérsele todo el aguinaldo, y desearle que coma mucho pavo y turrón, cuando le dejan sin un real para comprar eso, precisamente.

DINI

¡Ya está a la venta...!

... el ALMANAQUE para 1959 de

CAN - CAN!

Precio: **4** ptas.

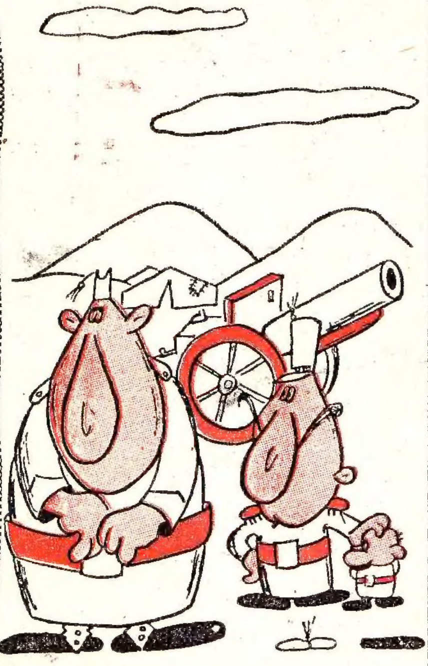
La familia TRAPISONDA
un grupito que es la monda
por F. Ibáñez
LA FAMILIA SE HA IDO. VOY A ESCUCHAR UN POCO LA RADIO.
¡ATENCIÓN! ¡ACABA DE ESCAPAR UN LOCO DEL MANICOMIO, QUE SE DEDICA A ROBAR PARA LUEGO REGALARLO AL PRIMERO QUE ENCUENTRA. ¡SI ALGUIEN LE ENCUENTRA, MUCHO CUIDADO, PORQUE ES PELIGROSÍSIMO!
¡SÍGANLE LA CORRIENTE EN TODO! ¡NO LE CONTRADIGAN! ¡ATENCIÓN!
¡JE, JE! ¡REGALAR EL DINERO! ¡PUES SÍ QUE DEBE DE ESTAR LOCO!
¡HUM! ¿QUIÉN SERÁ AHORA?
¡TOC! ¡TOC!
¡MUY BUENAS!
¡BUENAS! ¿QUÉ DESEA?
¡MIRE CUÁNTO DINERO LE TRAIGO! ¡JE, JE! TODO ES PARA USTED...
$$$
¡REGALA DINERO! ¡ES EL LOCO! ¿Y QUÉ HAGO YO AHORA?
BUENO, ¿QUÉ? ¿LO QUIERE O NO?
PUES... YO... ¡GLUP! YO... NO... YO...
¡AH! NO LO QUIERE, ¿EH?
¡NO... NO... SEÑOR! YO NO... YO...
PUES FIRME AQUÍ HACIENDO DONACIÓN DEL MISMO AL ASILO DE GATOS PERSAS HUÉRFANOS.
¡SÍ! ¡YA FIRMO, ¡YA FIRMO!
¡ADIÓS, JOVEN!
¡A... A... ADIÓS!
¡QUÉ MAL RATO HE PASADO! ¡UF!
¡YA ESTAMOS AQUÍ! ¿VINO EL ABOGADO?
¿QUÉ ABOGADO?
PERO, ¿NO LO SABÍAS? ¡HAS HEREDADO VARIOS MILLONES DE PESETAS Y EL ABOGADO HA DE VENIR HOY A ENTREGÁRTELOS! Y SI TÚ LOS RECHAZAS IRÁN A PARAR...
...AL ASILO DE GATOS PERSAS HUÉRFANOS. ¡CLARO QUE TÚ NO HARÁS ESA TONTERÍA, ¿VERDAD? PERO, ¿QUÉ TE PASA?
¡PLOF!
¡RÁPIDO, LLAMAD A UN MÉDICO, QUE SE MUERE!
¡ES IGUAL, SEÑORA! ¡PARA LO QUE SIRVE...
¡SEÑORITA! ¡VIENEN DEL ASILO DE GATOS PERSAS HUÉRFANOS, A DAR LAS GRACIAS POR NO SÉ QUÉ...

Gila ¡A la ORDEN!

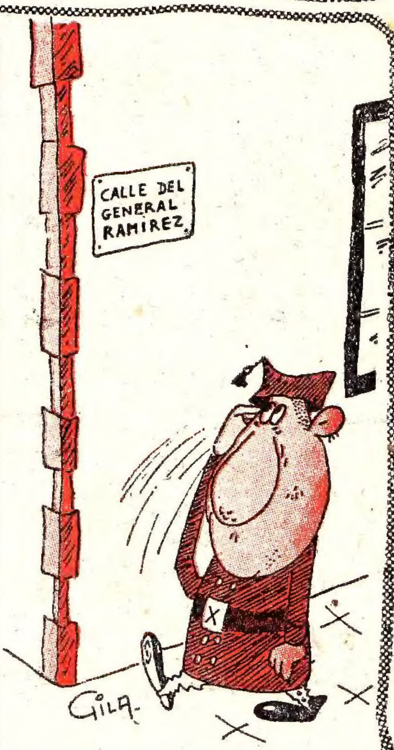
—Así que el señor quiere: crema de ave, lubina grillé y pato a la naranja... ¡Bueno, hombre, bueno!

Un enfermo se despierta después de la operación.
—Todo va bien—le dice el cirujano
—¿Por qué motivo ha echado usted las cortinas?— pregunta el paciente
—La casa de ahí enfrente está ardiendo y he temido que la vista de las llamas le hicieran suponer que la operación había sido un fracaso...

Durante la visita de un famoso psiquiatra a un manicomio, un loco se le acerca y le dice:
—No me permiten poner en práctica mis ideas, de las que tantos beneficios pueden obtenerse.
—¿Què quiere usted hacer?
—Quiero intentar el cruce de un erizo con una lombriz-
—¿Y qué se propone lograr usted?
—Alambre de púas.



—¿Y tú quien eres para prestar balas al enemigo?



SIN PALABRAS

—Claro que te mandamos traer un prisionero; pero no éste, que es huerfanito.

¡EL EXITO DEL AÑO!
¡Una novela apasionante, humana y real como la vida misma!
850 páginas
100 ptas.

5ª ACABA DE APARECER LA EDICION
De venta en quioscos y librerías
EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Barcelona - Buenos Aires - Bogotá

Las CHICAS de PEÑARROYA

—Se ha pasado toda la tarde hablándome de Cupido... Debe ser el jefe de su oficina.

—Claro que ya me aumentó el sueldo...¡Pero fué la semana pasada!

—Este poema ha sido muy bonito Ahora sígueme hablando de las acciones petrolíferas, las casas y los Cadillacs que tienes...

—¡Oh! ¡Quedémonos a merendа aquí! ¡Es un sitio precioso!

—Deja que cierre la puerta con llave, y en seguida te presentaré a mis padres...

—A mí me encantan los deportes. Me gusta ir primero a tomar un aperitivo, después a comer, más tarde al fútbol, y al final, al cine...

—No podemos salir con un desconocido. Necesitamos dos...

CURSOS POR CORRESPONDENCIA

PRODUCTOR DE CINE

Para ser productor de cine, lo que hace falta es tener dinero. Si usted quiere ser productor de cine y tiene dinero, lo demás es fácil, ya que ni siquiera se necesita entender de cine. Es más, lo mejor es no entender ni torta de cine, para no exponerse a hacer una película buena y que luego no le guste a nadie. La misión del productor de cine consciente y honorable es hacer «El último cuplé», que éso sí que le va a gustar a todo el mundo, y de paso uno se forra.

Modo de llegar a ser un productor de cine de garabatillo.

Lo primero que tiene que hacer un productor de cine que quiera triunfar en su profesión es tener una amiguita. Una amiguita, como se sabe, es éso que sólo queda bien llamándolo de este modo.

Lo segundo es darle a la amiguita el papel de protagonista en sus películas, que si hay cuplés, se hincha uno de todos modos, a pesar de la amiguita.

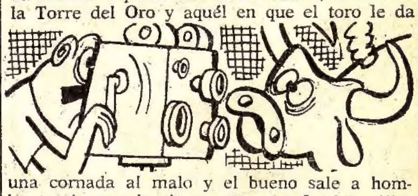
El productor de cine y los guiones.

El productor de cine debe tener mucho cuidado a la hora de elegir el guión y no dejarse influir por esas personas que pretenden hacer del cine un arte, vaya usted a saber con qué fines, en vez de dejar que el cine continúe siendo lo que es; o sea, un asco.

A la hora de elegir el guión, el productor de cine debe procurar que el argumento sea ese de siempre, que está comprobado que tiene éxito, como lo acredita el hecho de que lleva haciéndose un montón de años, sin que nadie les haya retirado el saludo a los productores por ese motivo.

En el argumento del guión, debe haber ocasiones para meter los cuplés. Y si no las hay, se meten de todas formas. Además, hay que insistir mucho en que salga un torero y una gitana, especialmente cuando se trate de una película española, porque, si no, no va a encontrar artistas que contratar, puesto que casi todos los que hay por aquí ya se han acostumbrado a eso y no van a estudiarse un papel nuevo para una sola película, ya que un momento tonto, de esos en los que le da a uno por hacer películas españolas sin toreros ni gitanas, sólo se tienen una vez en la vida.

Una vez terminado el guión con todos estos requisitos, lo único que queda es contratar a Pepe Isbert y hala. Entonces, una vez que se ha rodado el plano ese de la Giralda, el otro de la Torre del Oro y aquél en que el toro le da



una cornada al malo y el bueno sale a hombros, mientras la gitana canta un fandanguillo, la película está lista para proyectarla en los cines y que la gente lo pase bárbaro

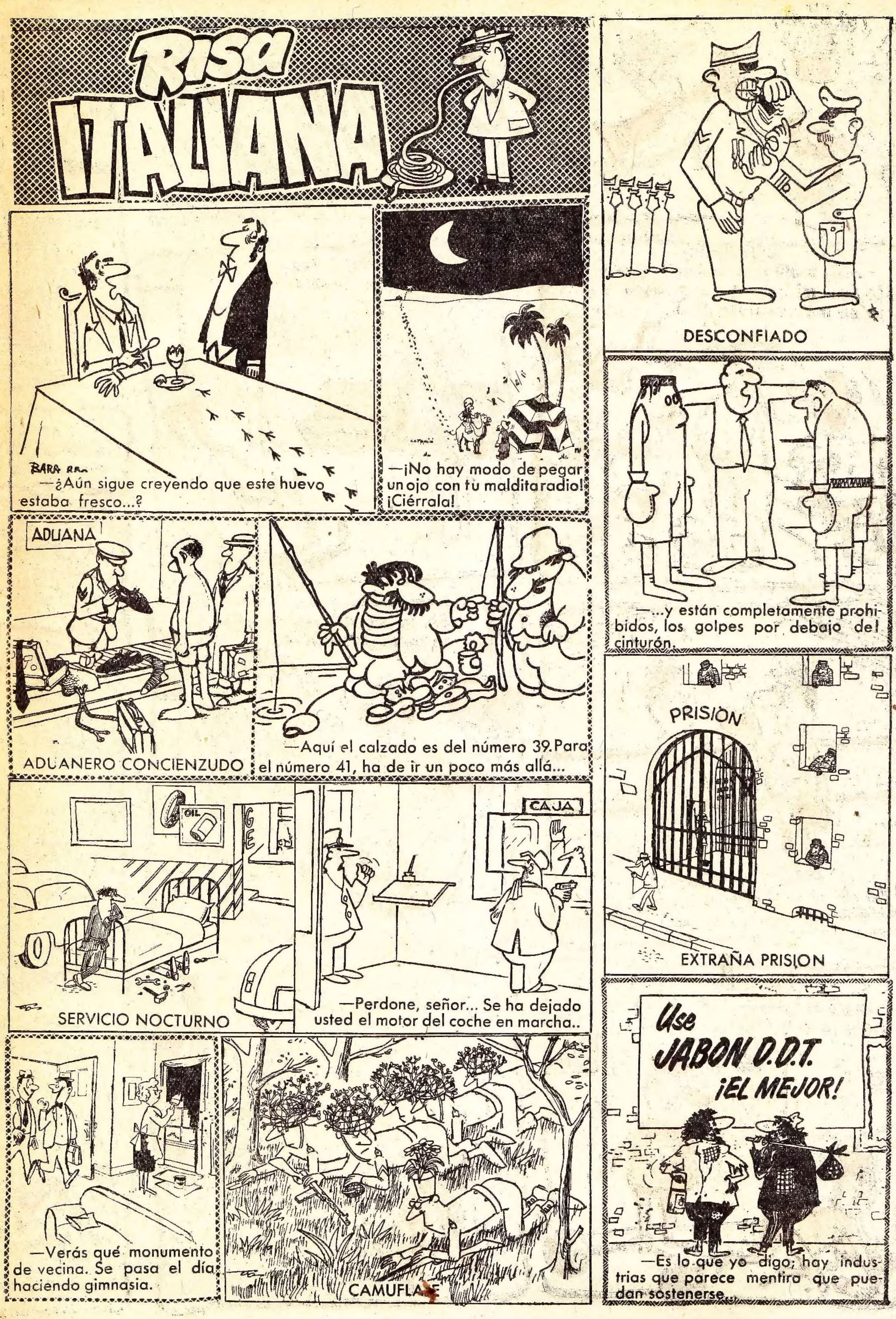
Cosas que debe evitar el productor de cine.

Una de las cosas que el productor de cine tiene que vigilar muchísimo son las inquietudes, que constituyen una de las enfermedades más tremendas que se pueden padecer cuando se dedica uno a ésto. Las inquietudes hacen que le dé a uno por hacer películas originales, llenas de fina ironía o de intenso contenido dramático, que son siempre un fracaso enorme, porque la gente no está para gaitas.

La gente es tonta y para triunfar no hay nada como darle gusto.

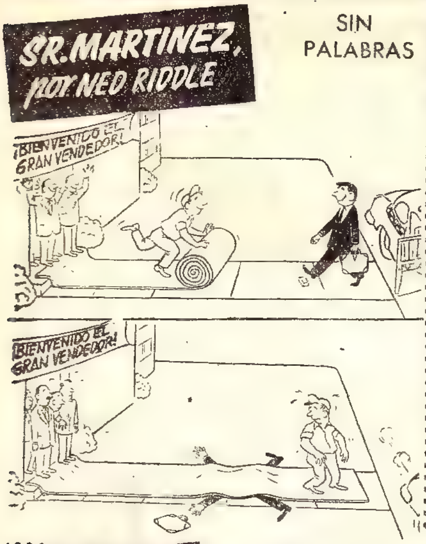
A mandar, chatos

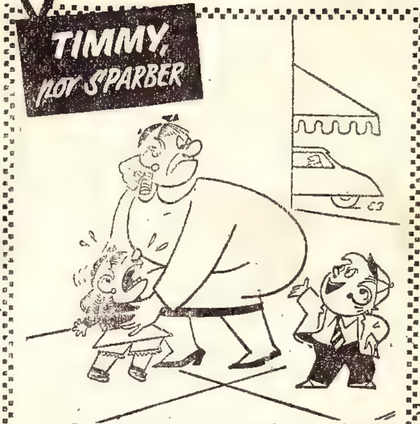
Profesor ALBERT


Risa
ITALIANA
BARA
—¿Aún sigue creyendo que este huevo estaba fresco...?
—¡No hay modo de pegar un ojo con tu maldita radio! ¡Ciérrala!
DESCONFIADO
ADUANA
ADUANERO CONCIENZUDO
—Aquí el calzado es del número 39. Para el número 41, ha de ir un poco más allá...
—...y están completamente prohibidos, los golpes por debajo del cinturón.
PRISION
EXTRAÑA PRISION
OIL
SERVICIO NOCTURNO
CAJA
—Perdone, señor... Se ha dejado usted el motor del coche en marcha..
Use
JABON D.D.T.
¡EL MEJOR!
—Es lo que yo digo; hay industrias que parece mentira que puedan sostenerse...
—Verás qué monumento de vecina. Se pasa el día haciendo gimnasia.
CAMUFLAJE

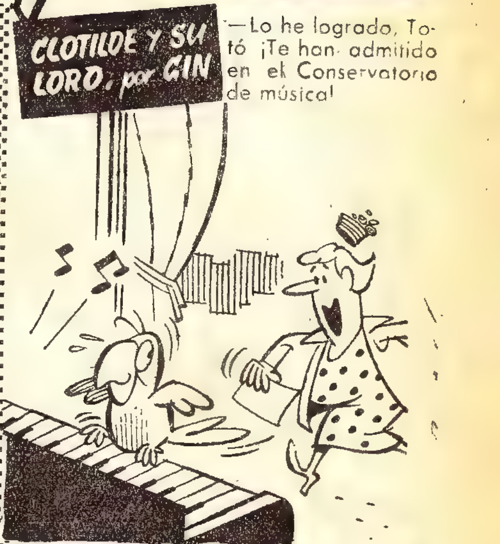
El momento crítico
JORGE
BOMBERO
—Es inútil que insistas, querida. ¡Hoy es mi día de descanso y no pienso moverme de sitio!
—Venía a saber si les gustaron las setas que les regalé...
—Si pierdo este combate, guárdate de mi mujer, Joe.
—Se lo agradezco mucho. Me gustará tener un recuerdo.
FUGA
—¿Qué hacemos con ésto? ¿Nos lo llevamos?...
—¡Bueno, bueno, está bien!... ¡Le compro el aspirador!
—Ya está arreglada su estilográfica, señor. Como ve, funciona estupendamente...
—Mi sargento... ¿supongo que en las ordenanzas no hay nada que prohiba temblar a discreción en estos casos?...
—¿Policía?... Dénse prisa. Acaban de robar en casa de los Pérez.
—¡Con 40 grados a la sombra, sólo me faltaba ésto!
—Tengo viruela, y mi deber de ciudadano me obliga a evitar cualquier encuentro.
—Como puede usted comprobar, nuestras sillas plegables son lla mar de cómod...
CHICAGO
—Vengo a presentar mi dimisión, teniente. Acaban de robarme.
¿TIENE USTED CALOR? ¡PUES BEBA TUTI-FRUTI Y LE HAREMOS UN FAVOR!
SIN PALABRAS
—¡Animal! ¡Ya te dije que no gritaras con tanta fuerza!
ECO
—De ninguna manera, señor sargento... ¡Usted primero!

Seis personajes...





—Pero señora, yo no he insultado a su hija... ¡Lo único que le he dicho es que cuando fuese mayor sería como usted!



—Lo he logrado, Totó. ¡Te han admitido en el Conservatorio de música!

—¡Caramba, pero si son los Pérez!... ¡Pasen, pasen!. No se irán a marchar tan pronto, ¿verdad?...

—¡No importa, papi!... Poco antes del bofetón, yo la había pellizcado...

—¿Te he pedido tu opinión acaso?

...en busca de lector

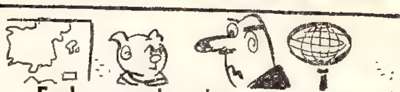
—¿Qué crees tú qué es el valor? ¿Cómo lo definirías?

—Basta un ejemplo: obstinarse durante todo el año y en cada día de fiesta en NO dar ninguna propina a los porteros de la casa donde se vive.

Dos amigas se hacen confidencias.

—En definitiva, lo que necesitamos es poco. Yo sólo le pido a la vida que me proporcione un hombre guapo, apuesto, que me ame, que me comprenda...

—Desde luego — replica la otra — sólo hay que hacer una cosa: buscar un hombre con dinero. Son los que aman mejor y los más comprensivos.



En la escuela, el maestro pregunta a un muchacho de aspecto marcadamente deportivo y del que se sabe es más amigo de juegos que de libros:

—¿En qué ciudad estaba la Sociedad de las Naciones antes de la última guerra mundial?

—No lo recuerdo.

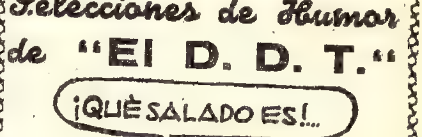
—¿En qué ciudad se resolvió el conflicto bélico de Corea?

—No lo sé.

Y el profesor, harto de aquellas respuestas negativas, preguntó con sorna:

—¿Sabe, acaso, en qué ciudad se jugó el partido para los campeonatos mundiales de fútbol entre Italia e Irlanda del Norte?

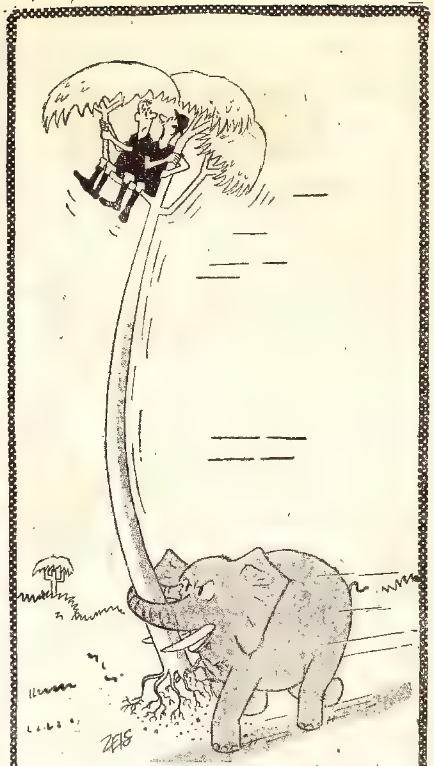
—¡En Belfast!

¡Ya está al alcance de su mano...!
...el ALMANAQUE para 1959 de Selecciones de Humor de "El D. D. T."


Sólo cuesta 4 pesetas

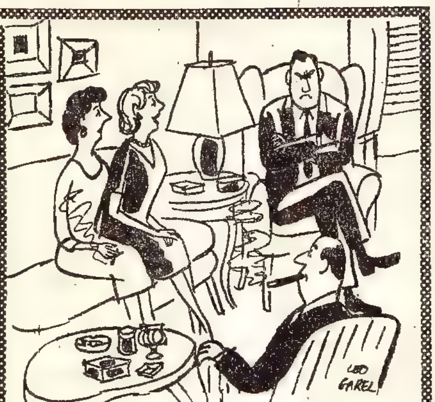
—¿Una cadena para la nieve, por favor...?

—He cambiado el cartel, con el permiso de mi esposa. El otro no asustaba a los intrusos.



—Francamente, estoy algo preocupado...

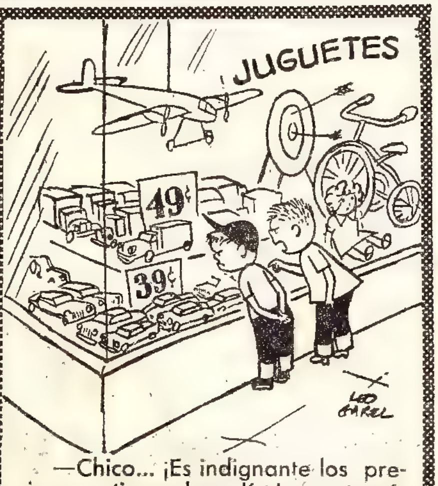
—Lo siento; es que creí que avisando a los seis, alguno de ustedes vendría...



—Jorge ha dejado el tabaco. ¿Cuántas horas llevas sin fumar, querido?...

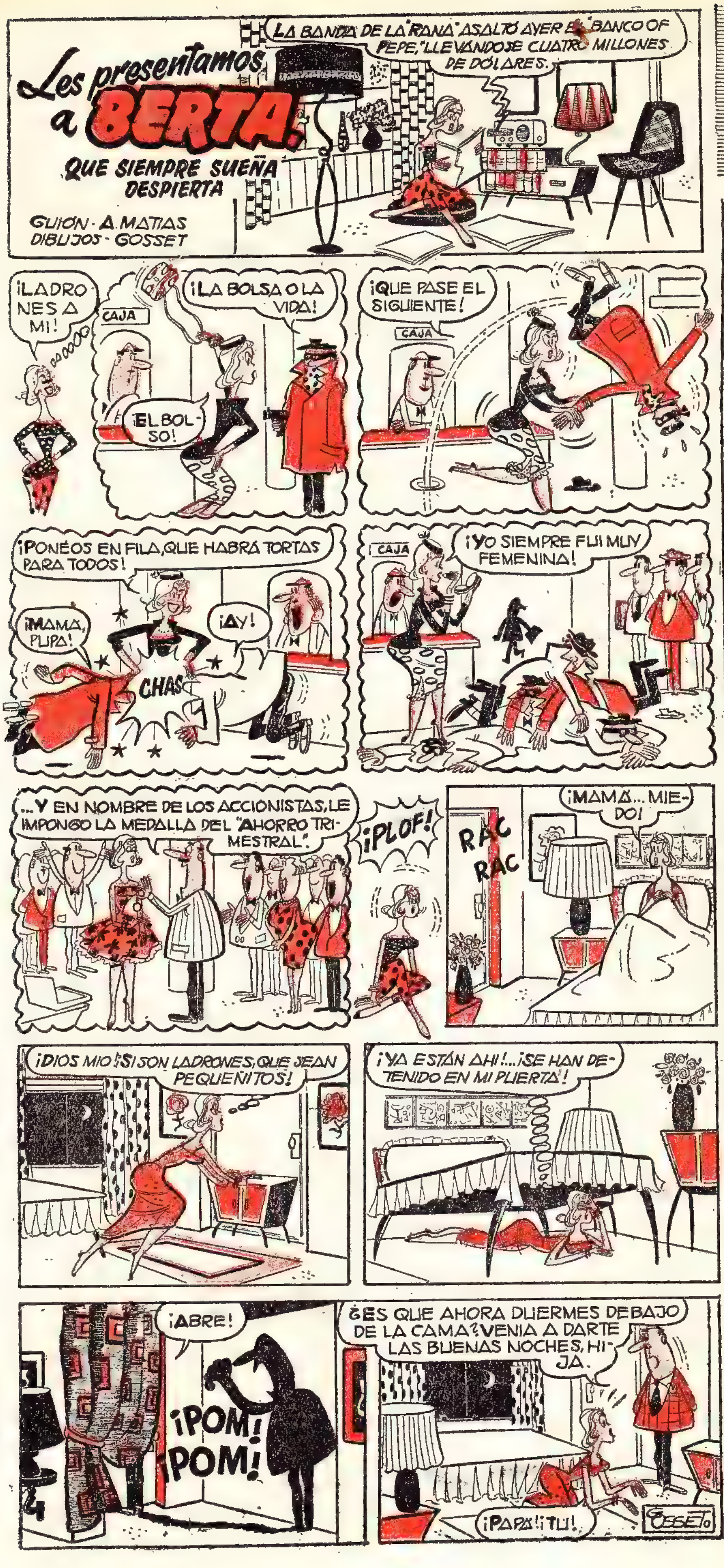
SORPRESA

—¿Quiere el señor que nuestro dentista le examine los dientes?...



—Chico... ¡Es indignante los precios que tienen hoy día los automóviles!

—Maravillosa esa sugerencia suya acerca de cómo reducir el personal de la empresa... A propósito, vamos a echarle mucho de menos...



SEVERIANO CANALETAS

Un hermoso día del mes de mayo, cuando el ruiseñor se pone a cantar en la vecina fronda y te da un latazo de todos los diantres, nació Severiano Canaletas, no porque el ruiseñor se pusiese a hacer aquellas cosas tan tontas, sino porque su madre se puso muy malita y tuvo que venir doña Esperanza a ver si era niño o niña. Fué niño. Y lo más grande de todo es que fué niño desde el momento de su nacimiento hasta la edad de trece años, cumplidos los cuales, Severiano Canaletas se dijo que ya estaba bien de cosas baladíes y que ya era hora de empezar a pensar en el porvenir.

Pero como aquéllo ocurría en esa época que han conocido nuestros padres, de la que cuentan y no acaban y tan pronto subía al poder don Antonio Maura como Canalejas, Severiano pensó que el porvenir aquél que tanto le preocupaba, sobre todo porque tenía que venir, no era cosa urgente. Y en lugar de hacer cosas de provecho, se dedicaba pacientemente a pasear por los alrededores de todas las capitales que visitaba y que, por ser alrededores, estaban precisamente alrededor de las citadas ciudades.

Aquella peregrina circunstancia de que los alrededores de las ciudades se encontrasen en la parte exterior de las mismas y no en el centro, afectó de tal forma el ánimo de Severiano Canaletas que, nuevamente preocupado en el fondo de su alma, se dijo que aquéllo había que remediarlo. Y puso manos a la obra.

Pero después de poner manos a la obra, Severiano pensó de nuevo que ya que había puesto las manos, muy bien podía poner otra cosa cualquiera. Y así lo hizo. A los pocos meses, además de poner las manos, había puesto en la obra todos sus ahorros. Los terrenos que había alrededor de las ciudades eran suyos, porque para éso se había gastado sus buenos dineritos en la adquisición de aquellos solares que daban asco se les mirase, como se les mirase.

Después de gastar hasta el último céntimo en la compra de aquellos terrenos, Severiano Canaletas volvió a mirar al porvenir y se dijo otra vez que lo mejor era esperar. Ya no tuvo necesidad de poner nuevamente manos a la obra, porque cuando la ciudad en que Severiano poseía los terrenos creció, los terrenos de Severiano se cotizaron por las nubes. Y entonces Severiano los vendió como está mandado y obtuvo con la susodicha venta unos beneficios que yo diría que fueron pingües si supiese qué porras quiere decir eso de pingüe.

Y después de muchos años de penalidades y trabajos, Severiano Canaletas pudo decir muy alto que había visto de lejos el porvenir.

Eso es.

JORGE LLOPIS

BUVEZ PERNOD
¡EL AMBIENTE SER MUTCHO TYPICAL!
SI, SI... "MUTCHO".
DESPUÉS, PODRIAMOS IR AL "LIDO", AQUELLO SI QUE...
¡HAY QUE VER LOS "SUSTANCIALISTAS" ESOS"! ¡QUÉ DESCARO! ¡QUÉ POSES!
¡QUÉ ASCO! ¡NO SÉ CÓMO OS HABÉIS EMPEÑADO EN VENIR A ESTE TUGURIO!
¡AH! ¿ESTABAS AQUÍ? ¡CREÍ QUE NO HABÍAS VENIDO!
¡ÉSTE! ¡ÉSTE YA ME GUSTA MÁS!
PUES, POR TRATARSE DE UNA PERSONA INTELIGENTE COMO USTED, SE LO DEJO POR CIEN MIL FRANCOS Y BLA... BLA...
PRINTED IN SPAIN
TNT 3 CEPAS
¡QUÉ FLORES TAN BIEN RETRATADAS! ¿VERDAD, PEPE?
POR SEGURA
¡EXISTENCIALISMO!

¡¡CONCURSO FLACO!!

28 céntimos de premio todas las semanas, 28

Vuelva a la página anterior, y averigüe sin pérdida de tiempo

¿CUAL DE ESOS TIPOS ES EL UNICO QUE ESTA EN SU SANO JUICIO?

Pregunta dificilísima que deja calvos a todos los turistas que pagan sus buenas divisas para ver hacer el indio en francés

Si usted logra descubrirlo, envíenoslo recortado o dibujado a nuestra bonita dirección, Camps y Fabrés, 5 - Barcelona, incluyendo en el sobre

"CONCURSO EXISTENCIALISTA"

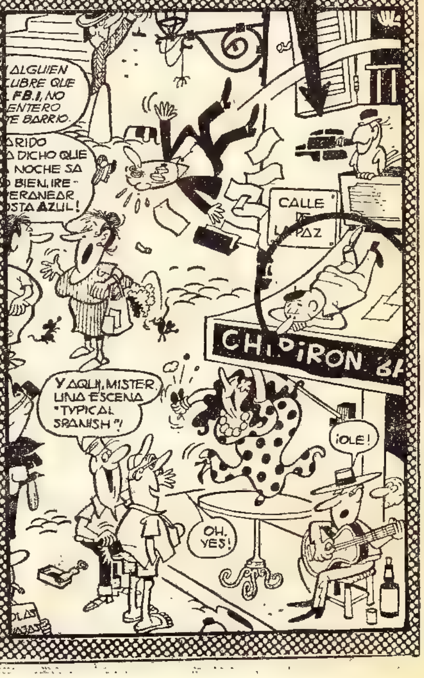
y en el interior su nombre y dirección. La suya, no la del tío sano, que no se sabe dónde vive, ni de qué

Y recibirá en su casa 28 hermosos céntimos para que lo pase usted como pueda

CONCURSO ANTERIOR

Trece lectores dieron en el clavo, trece. Y los trece pasarán a mejor vida, en el buen sentido, cuando reciban nuestro birrioso premio

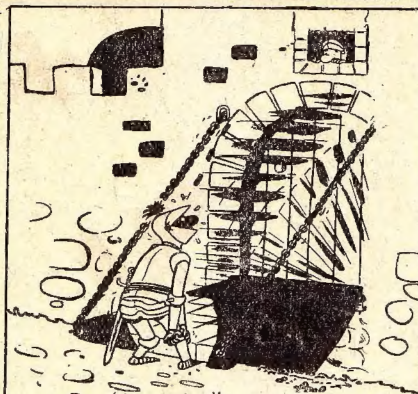
ESTE DESGRACIADO individuo, es el que muere realquilado en casa de la patrona "doña Patro". Véalo y compadézcalo



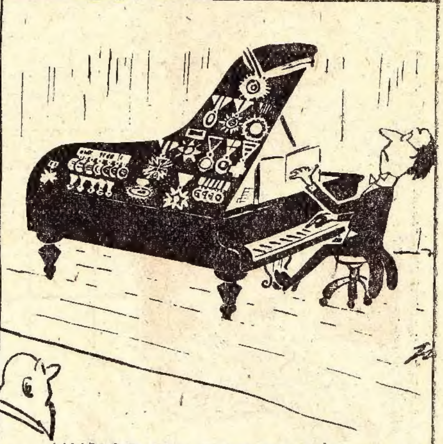
Risa Alemana

—Felicíteme, jefe, por poner el dinero en la letra D. del fichero...

—Atención, Joe... ¡Este da cabezazos!

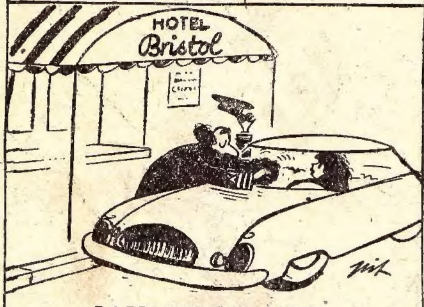


—Perdón, caballero... ¡Es la primera vez que esto me ocurre!...

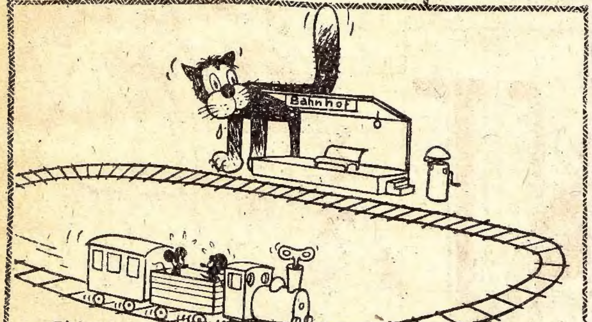


MUSICO CONDECORADÍSIMO

¡FAKIR!

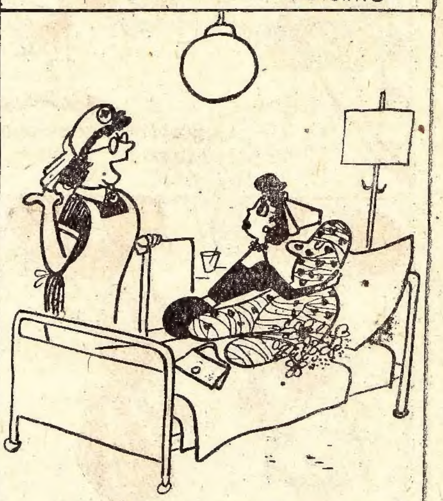


BARBUDO GALANTE



—Chico... ¡Menos mal que en esta estacion no hay parada!

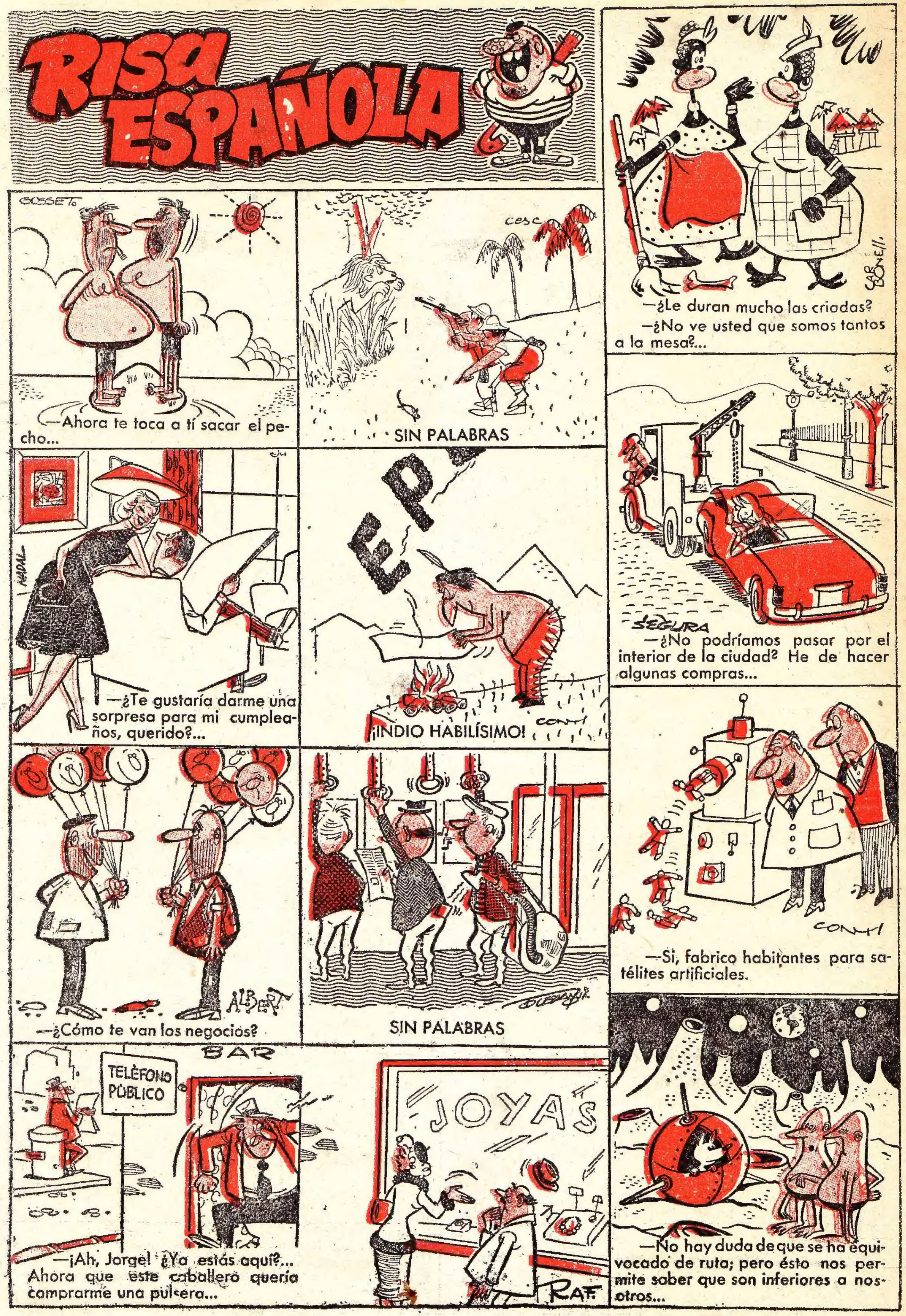
REVENTON

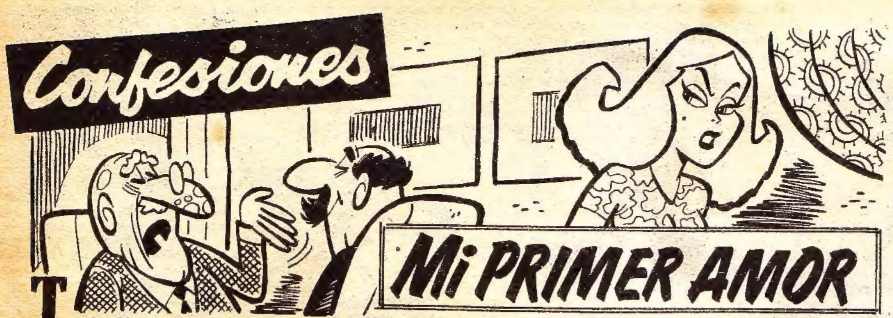


—Han trasladado a su marido al cuarto de al lado...

—El comportamiento de este cajero, empieza a escamarme...

—Ven, voy a enseñarte mi aparato electrodoméstico particular...


Risa Española
—Ahora te toca a tí sacar el pecho...
SIN PALABRAS
—¿Le duran mucho las criadas?
—¿No ve usted que somos tantos a la mesa?...
—¿Te gustaría darme una sorpresa para mi cumpleaños, querido?...
EP
¡INDIO HABILÍSIMO!
—¿No podríamos pasar por el interior de la ciudad? He de hacer algunas compras...
—¿Cómo te van los negocios?
SIN PALABRAS
—Sí, fabrico habitantes para satélites artificiales.
TELÉFONO PÚBLICO
BAR
JOYAS
—¡Ah, Jorge! ¿Ya estás aquí?... Ahora que este caballero quería comprarme una pulsera...
—No hay duda de que se ha equivocado de ruta; pero ésto nos permite saber que son inferiores a nosotros...



Tenía dieciocho años. No era mucho, pero hay que tener en cuenta que sólo había nacido dieciocho años antes; por éso no podía tener más. Papá y mamá, en cambio, tenían más años que yo; quizá porque habían nacido en una época de mayor abundancia.

Papá, además de sus años, tenía un socio. Juntos, habían montado un negocio. Y aquí empezó mi drama. Papá me dijo un día:

—Tienes que casarte con Pedro. Así el negocio pasará entero a tus manos.

Pedro era un hombre en estado de derribo. Como para jubilarle el día menos pensado. Estaba más calvo que Yul Brynner, que ya es decir, pero no tenía tanta cabezota como aquél. Eso sí, para compensar, tenía su asma, que en cuanto hablaba no se sabía qué decía; tenía su reúma particular que no le dejaba mover los días que amenazaba lluvia... Yo creo que coleccionaba achaques. Y por si ello fuera poco, era feo con ganas; con ganas de fastidiar al prójimo. En este caso, yo.

Protesté, lloré, mordí pañuelos, me comí uno, que me sentó bastante mal porque se me indigestaron las iniciales, pero fué inútil.

—Te casarás con Pedro. No se hable más.

Y Pedro empezó a ir por casa como ídem por la suya. Y en lugar de hacerme el amor, se ponía a hablar de negocios con papá. Era un noviazgo muy divertido. Al poco tiempo me supe todas las cotizaciones de Bolsa.

—El matrimonio — decía el calvo con alevosía — es como una sociedad limitada en la que el hombre aporta las entradas, y, la mujer, las salidas. Los socios fundadores deben comprometerse a no meter en el negocio a ningún otro socio extraño a la sociedad limitada. Este negocio trae unos beneficios, que son los hijos, que serán la sociedad de mañana.

Yo, pensando en mi boda, me veía fundando los "Almacenes Pepe" todo a noventa y cinco pesetas.

En ésto, surgió él.

Se llamaba Sergio, como un protagonista de novelas. Era guapo, viril... Le encontré en una fiesta a la que fuí con Pedro.

—¿No le importará a su padre que baile con usted? — me preguntó.

—No es mi padre, sino mi novio y va a ser mi marido el día que me descuide.

Como Pedro seguía hablando de negocios, que era su única conversación, tuve tiempo de contarle a Sergio mi drama y de llorar un rato sobre su solapa. Tenía una solapa estupenda para llorar. Me dijo que era abogado, como todos los españoles. Y me separé de él con más lágrimas en los ojos, porque comprendí que era mi amor.

—Hija — dijo mamá —, si sigues llorando así, te vas a quedar más seca que un desierto. Guarda lágrimas para después de casada, que te harán falta. Eres una manirrota.

Y decidí ahorrar lágrimas, porque mi vida iba a ser más lacrimógena que un serial. Sólo lloraba una vez al día.

Y el calvo seguía hablándome de las cotizaciones de Bolsa.

—Me gustas más que los dos enteros que han subido las Azucareras. Hoy tienes en la cara la alegría del que corta cupones trimestrales.

Y en lugar de regalarme bombones, me regalaba papeles del Estado, para que fuera cortando cupones. Y en lugar de regalarme libros, me traía las memorias del Banco de España y de la Fundación Rosillo. Más que un noviazgo, parecía un cursillo intensivo. Yo me había contagiado:

—Yul Brynner es dos enteros más calvo que Charles Boyer — decía a las amigas.

Sergio me asediaba, aunque yo le mantenía a distancia. Un día vino a casa y habló con mi padre.

—Como don Pedro no puede venir porque tiene junta de Cupones, me manda a mí, como suplente, para que charle con su hija.

Y me habló de esas cosas tan bonitas que hablan los hombres y las mujeres: de amor, pero sin cotizaciones, ni enteros, ni cupones.

Como Pedro tenía mucho trabajo, siguió mandando a su sustituto durante muchos días.

Hasta que una tarde volvió Pedro.

—Vengo a pedirte la mano de la chica — le dijo a mi padre.

—Nosotros no tenemos que andar con estos formulismos. ¿Cuándo os casáis? No podéis esperar mucho, porque tú no estás para muchas prórrogas.

—Verás, toda mi vida he sido socio único, soltero y, a mi edad, fundar una sociedad, no me parece oportuno. Por eso vengo a pedirte la mano de tu hija, para mi ahijado Sergio.

No pude caerme redonda, porque no soy una bola. Por éso me caí larga.

Y ahora, soy feliz con Sergio.

Esther Dini

¡El CORAZÓN no envejece!
por RAF.
—¿Ve lo que le ocurre por empeñarse en demostrarnos que todavía está agil, saltando por encima de la mesa?...
—...¡y haz el favor de no llamarme abuelito cuando haya señoras delante!
—¿Te has fijado qué cosas más raras hace tu padre, desde que tenemos esa doncella nueva?...
—Usted cada día más joven ¿verdad, Coronel?...
—Sobre todo, absténgase de silbar cuando vea una chica guapa. Con su bronquitis asmática, es un suicidio.
—Pero, ¡a quién se le ocurre saltar una valla a los noventa y cuatro años!